

LA IMAGINACIÓN TAMBIÉN RESISTE: EDUCACIÓN POPULAR EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Documento de Trabajo 22
Setiembre 2026



Contenido

Tejer esperanza en tiempos de fragmentación	3
¿Quiénes participaron en el conversatorio?	5
¿Qué está pasando en América Latina y el Caribe?	8
¿Qué desafía hoy a la educación popular?	11
La disputa por las subjetividades	13
Educación popular para sostener la vida	15
La creatividad como práctica política	17
Preguntas para el trabajo colectivo	20
La esperanza organizada	22

BCR
Banco de Costa Rica

Disney
Lilo & Stitch

Nueva imagen

NUEVO Tropical **FRAMBUESA**
NUEVO Tropical **VERDOLINA**
NUEVO Tropical **ARANDANO**
NUEVO Tropical **LIMÓN**

EL JUEGO NUNCA ACABA

imc

Pollo Granje

¡PASE EN UN ALOTO AL INJUSTO SINDICATO SALARIO!

Tejer esperanza en tiempos de fragmentación

América Latina y el Caribe atraviesan un momento de profundas transformaciones políticas, culturales y sociales. En distintos países emergen discursos autoritarios que prometen orden, seguridad y soluciones rápidas frente a crisis económicas, violencias acumuladas y el desgaste de las democracias liberales. Al mismo tiempo, avanzan procesos de extractivismo, militarización, criminalización de la protesta social y concentración del poder político y económico.

Estos cambios no ocurren únicamente en el plano institucional. También transforman las maneras en que las personas sienten, se relacionan, imaginan el futuro y construyen comunidad. El miedo, el individualismo, la desesperanza y los discursos de odio se convierten en herramientas de reorganización social y política.

En medio de este contexto, la educación popular enfrenta nuevos desafíos. Ya no se trata solamente de generar procesos de alfabetización política o formación organizativa. Hoy también debe disputar sentidos comunes, reconstruir vínculos colectivos, fortalecer memorias históricas y sostener horizontes de esperanza frente a contextos marcados por la fragmentación social y el cansancio político.

Este documento de trabajo surge a partir del conversatorio “Educación popular ante la reconfiguración del poder”, desarrollado con participación de educadoras y educadores populares de distintos países de América Latina y el Caribe. Las reflexiones compartidas permiten pensar críticamente el momento histórico actual y abrir preguntas sobre el papel de la educación popular en tiempos de crisis democrática, nuevas derechas y disputa de subjetividades.

Más que ofrecer respuestas cerradas, este material busca convertirse en una herramienta para la reflexión colectiva, el diálogo comunitario y la construcción de prácticas organizativas capaces de defender la vida digna en nuestros territorios.

¿Quiénes participaron en el conversatorio?

El conversatorio “Educación popular ante la reconfiguración del poder” realizado el 19 de mayo del 2026, reunió a educadoras y educadores populares con amplia trayectoria en procesos organizativos, pedagógicos y comunitarios en América Latina y el Caribe. Sus reflexiones permitieron construir una mirada regional sobre los desafíos políticos, culturales y pedagógicos del momento actual.

Oscar Jara

Educador popular, sociólogo y referente latinoamericano de la educación popular y la sistematización de experiencias. Ha desarrollado una extensa trayectoria vinculada a procesos de formación política, metodologías participativas y trabajo con movimientos sociales en América Latina.

Sus reflexiones en el conversatorio se centraron en:

- el avance del autoritarismo en la región,
- las limitaciones de las democracias liberales,
- la necesidad de fortalecer procesos colectivos,
- y el papel de la creatividad como desafío central para la educación popular.

También insistió en la importancia de construir respuestas pedagógicas desde la “paciente impaciencia”, entendida como la capacidad de sostener organización y esperanza en procesos históricos complejos.

Rosa Goldar

Educadora popular e investigadora argentina vinculada a procesos de articulación latinoamericana y pensamiento crítico.

Durante el conversatorio analizó el ascenso de las nuevas derechas en América Latina, particularmente en Argentina tras la llegada de Javier Milei al gobierno.

Sus aportes enfatizaron:

- la colonización neoliberal de las subjetividades,
- la construcción política del miedo,
- la fragmentación social,
- la criminalización de la protesta,
- y los discursos de odio como mecanismos de reorganización social y política.

También destacó la necesidad de reconstruir vínculos colectivos y fortalecer procesos comunitarios frente al individualismo contemporáneo.

Rosa Luz Molina

Educadora popular puertorriqueña vinculada a procesos comunitarios, culturales y de resistencia territorial en el Caribe. Su intervención situó la discusión desde la experiencia colonial puertorriqueña y los impactos del extractivismo, la turistificación y la privatización de bienes comunes.

Entre los temas que desarrolló destacan:

- el despojo territorial,
- la privatización de las costas,
- el debilitamiento de la educación pública,
- la hipertecnologización educativa,
- y las pedagogías “cimarronas afrocaribeñas”.

También reivindicó el papel del arte, la cultura y el encuentro comunitario como formas de resistencia y acuerpamiento colectivo.

Jorge Osorio

Educador popular chileno con amplia experiencia en formación política, ciudadanía crítica y procesos pedagógicos latinoamericanos.

En el conversatorio abordó:

- la expansión global de las ultraderechas,
- la crisis de las democracias contemporáneas,
- el papel de las redes sociales y las plataformas digitales,
- y los desafíos pedagógicos ante nuevos “ecosistemas de aprendizaje”.

Osorio enfatizó la necesidad de actualizar las metodologías de la educación popular sin perder su horizonte crítico y transformador.

También propuso fortalecer articulaciones regionales capaces de reconocer experiencias emergentes de organización y resistencia en América Latina y el Caribe.

Un diálogo regional para pensar el presente

Aunque las intervenciones partieron de contextos distintos (Costa Rica, Argentina, Puerto Rico y Chile), el conversatorio permitió identificar preocupaciones comunes en toda la región:

- el avance de proyectos autoritarios,
- la disputa por las subjetividades,
- el debilitamiento de los vínculos comunitarios,
- la crisis democrática,
- y la necesidad de reinventar las prácticas de educación popular.

A partir de estas reflexiones, el diálogo abrió preguntas fundamentales sobre cómo sostener organización, pensamiento crítico y esperanza colectiva en tiempos marcados por el miedo, el extractivismo y la fragmentación social.

¿Qué está pasando en América Latina y el Caribe?

Hablar de “reconfiguración del poder” implica reconocer que el continente vive cambios profundos en las formas de dominación, control y organización social. No se trata únicamente de alternancias electorales o cambios de gobierno. Lo que está en disputa son las formas de interpretar la realidad, los sentidos comunes, las emociones colectivas y las posibilidades de construir proyectos democráticos y comunitarios.

En distintos países de la región han avanzado fuerzas políticas que combinan discursos autoritarios, militarización, nacionalismos conservadores, políticas neoliberales y estrategias de comunicación altamente mediáticas. Estos proyectos logran instalarse aprovechando el descontento social producido por décadas de desigualdad, precarización y debilitamiento de las instituciones públicas.

El miedo aparece como un elemento central de esta reorganización política. El discurso de la inseguridad y el castigo se convierte en una herramienta para justificar la concentración de poder, el debilitamiento de derechos y la criminalización de sectores organizados. En muchos casos, la figura del líder fuerte se presenta como solución rápida frente a sociedades cansadas de la corrupción, la violencia y la incertidumbre.

En este contexto, distintas personas participantes del conversatorio señalaron la expansión regional de modelos autoritarios inspirados en lógicas de militarización, vigilancia y control social. La llamada “bukelización” fue mencionada como expresión de un fenómeno regional más amplio donde el espectáculo mediático, las redes sociales y el discurso de mano dura producen legitimidad política.

Sin embargo, estos procesos no se explican únicamente desde el plano institucional. También existe una profunda disputa cultural y subjetiva. El neoliberalismo contemporáneo no solo organiza la economía: organiza deseos, emociones y relaciones sociales. Promueve el individualismo extremo, la competencia permanente y la idea de que cada persona es responsable de sobrevivir por sí misma.

Esto genera fragmentación social, debilitamiento comunitario y desgaste organizativo. Muchas personas sienten miedo de participar políticamente, desconfianza hacia los procesos colectivos o agotamiento frente a luchas que parecen no producir transformaciones inmediatas.

A ello se suman otras dinámicas regionales:

- expansión del extractivismo,
- despojo territorial,
- privatización de bienes comunes,
- debilitamiento de la educación pública,
- manipulación mediática,
- discursos de odio,
- racismo,
- xenofobia,
- conservadurismos religiosos,
- y retrocesos en derechos sociales.

En el Caribe, además, estas dinámicas se articulan con relaciones coloniales históricas y con procesos de turistificación y privatización territorial que expulsan a comunidades enteras de sus espacios de vida.

Todo esto configura un escenario complejo para los movimientos sociales y para la educación popular. Pero también abre preguntas fundamentales:

- ¿cómo sostener procesos colectivos en tiempos de fragmentación?
- ¿cómo construir esperanza en contextos de miedo?
- ¿cómo defender la vida digna frente a modelos centrados en el despojo y la competencia?
- ¿cómo reinventar las pedagogías críticas en medio de profundas transformaciones culturales y tecnológicas?

¿Qué desafío hoy a la educación popular?

La educación popular nació históricamente vinculada a las luchas sociales, la organización comunitaria y la construcción de pensamiento crítico. Sin embargo, los cambios políticos y culturales actuales obligan a repensar sus prácticas, lenguajes y estrategias.

Hoy la educación popular no solo enfrenta el desafío de transmitir herramientas de análisis político. También debe responder a escenarios donde predominan la fragmentación social, la desinformación, el miedo y el debilitamiento de los vínculos comunitarios.

En muchos territorios, los discursos autoritarios logran legitimidad porque conectan con sentimientos reales de inseguridad, frustración y abandono. Esto obliga a la educación popular a preguntarse no solo qué contenidos transmitir, sino también cómo reconstruir la confianza, la escucha y la capacidad de imaginar colectivamente otros horizontes.

La siguiente matriz busca ayudar a problematizar algunos de los principales desafíos actuales.

Contexto / fenómeno	¿Qué desafía a la educación popular?	Riesgos identificados	Posibles respuestas desde la educación popular
Avance de nuevas derechas y neofascismos	La capacidad de construir pensamiento crítico y organización colectiva en contextos de miedo y polarización	Naturalización del autoritarismo, discursos de odio, debilitamiento democrático	Fortalecer espacios de análisis crítico, formación política y lectura colectiva de la realidad
"Bukelización" y militarización	La defensa de los derechos humanos frente a discursos de seguridad y control	Justificación de la suspensión de derechos, normalización del castigo y vigilancia	Construir narrativas alternativas sobre seguridad, justicia y vida digna
Criminalización de la protesta y organización social	La posibilidad de sostener procesos organizativos colectivos	Miedo a participar, persecución, desgaste organizativo	Generar redes de cuidado, protección colectiva y articulación territorial
Colonización de las subjetividades desde el neoliberalismo	La construcción de sentidos colectivos frente al individualismo extremo	Competencia, apatía política, ruptura de vínculos comunitarios	Recuperar prácticas de solidaridad, encuentro y trabajo comunitario
Extractivismo y despojo territorial	El vínculo entre educación popular y defensa de los bienes comunes	Violencia ambiental, desplazamiento territorial y criminalización	Fortalecer procesos territoriales y pedagogías del territorio
Hipertecnologización y desinformación	La capacidad de sostener reflexión crítica en medio de sobreinformación y manipulación mediática	Aislamiento, superficialidad y pérdida de debate colectivo	Impulsar alfabetización mediática y comunicación popular

La disputa por las subjetividades

Uno de los aportes más importantes del conversatorio fue reconocer que las disputas actuales no son únicamente económicas o institucionales. También son disputas por las subjetividades.

Las nuevas derechas logran crecer porque producen sentidos emocionales capaces de conectar con el miedo, la rabia, el cansancio y la incertidumbre social. En muchos casos ofrecen respuestas simples frente a problemas complejos: castigo frente a inseguridad, cierre frente a migración, individualismo frente a crisis económicas y odio frente a diferencias políticas.

Las redes sociales y las plataformas digitales amplifican estas dinámicas mediante lógicas de consumo rápido de información, polarización permanente y circulación masiva de desinformación.

En este contexto, la educación popular enfrenta un desafío fundamental: reconstruir la capacidad de diálogo crítico y reflexión colectiva.

Esto implica comprender que las personas no actúan únicamente desde argumentos racionales. También intervienen emociones, experiencias cotidianas, frustraciones acumuladas y sentidos culturales profundamente arraigados.

Por eso, la educación popular necesita trabajar no solo desde contenidos políticos, sino también desde:

- los afectos,
- la escucha,
- la memoria,
- el cuerpo,
- la experiencia comunitaria,
- y la reconstrucción de vínculos.

Frente a subjetividades organizadas desde la competencia y el miedo, la educación popular apuesta por construir prácticas basadas en la solidaridad, el cuidado mutuo y la defensa colectiva de la vida.

Educación popular para sostener la vida

Lejos de asumir una postura derrotista, las reflexiones del conversatorio insistieron en la necesidad de fortalecer las capacidades organizativas y pedagógicas de los movimientos populares en medio de escenarios complejos.

La educación popular aparece así no solo como una metodología educativa, sino como una práctica ética y política vinculada a la defensa de la vida digna. Esto implica:

- defender bienes comunes,
- fortalecer memorias históricas,
- sostener procesos comunitarios,
- acompañar resistencias territoriales,
- y construir espacios de participación colectiva.

En contextos marcados por la precarización y el individualismo, sostener vínculos comunitarios se convierte en una forma de resistencia política.

La defensa de la vida no se limita a garantizar la supervivencia material. También implica defender:

- la posibilidad de encontrarse,
- de imaginar futuros,
- de construir comunidad,
- de producir cultura,
- de organizarse colectivamente,
- y de mantener viva la esperanza.

La educación popular, en ese sentido, busca generar procesos donde las personas no sean simples receptoras de información, sino sujetas capaces de analizar críticamente su realidad y actuar colectivamente para transformarla.

La creatividad como práctica política

Uno de los elementos más potentes del conversatorio fue la reivindicación de la creatividad como dimensión fundamental de las luchas sociales y de la educación popular.

La creatividad no aparece aquí como algo decorativo o secundario. Tampoco se limita a dinámicas recreativas o metodologías “innovadoras”. Se plantea como una capacidad política necesaria para imaginar alternativas y sostener procesos colectivos en tiempos difíciles.

En contextos donde predominan el miedo, la desesperanza y la sensación de no futuro, la creatividad permite abrir grietas en los discursos dominantes.

Crear también es resistir.

Es construir otras formas de encontrarse, de comunicarse, de narrar la realidad y de imaginar futuros posibles.

Por eso las prácticas artísticas, culturales y comunitarias ocupan un lugar central:

- teatro,
- música,
- muralismo,
- humor,
- poesía,
- juego,
- performance,
- memoria oral,
- cartografía colectiva,
- y cultura popular.

Estas expresiones no son únicamente herramientas pedagógicas. Son formas de reconstruir tejido social y producir comunidad.

La creatividad también permite romper con el fatalismo político. Frente a discursos que presentan el autoritarismo y el neoliberalismo como inevitables, la educación popular insiste en que la realidad puede transformarse colectivamente.

En esa línea, la creatividad se vuelve indispensable para:

- **reinventar metodologías,**
- **construir nuevos lenguajes,**
- **conectar con juventudes,**
- **generar procesos participativos,**
- **fortalecer resistencias territoriales,**
- **y sostener esperanza organizada.**

La creatividad es, finalmente, una forma de afirmar la vida frente a proyectos que producen miedo, aislamiento y fragmentación.

Preguntas para el trabajo colectivo

Sobre el contexto

- ¿Qué formas de autoritarismo identificamos en nuestro territorio?
- ¿Qué discursos de odio o miedo circulan en nuestras comunidades?
- ¿Cómo afectan las redes sociales nuestras formas de relacionarnos?

Sobre organización y comunidad

- ¿Qué experiencias organizativas siguen generando esperanza?
- ¿Qué factores producen cansancio o desmovilización?
- ¿Cómo fortalecer vínculos comunitarios?

Sobre educación popular

- ¿Qué metodologías siguen funcionando?
- ¿Qué nuevas pedagogías necesitamos construir?
- ¿Cómo dialogar con nuevas generaciones?

Sobre creatividad

- ¿Qué prácticas artísticas fortalecen procesos organizativos?
- ¿Cómo usamos el humor, la cultura y el arte para resistir?
- ¿Qué espacios permiten imaginar colectivamente otro

La esperanza organizada

La educación popular no ofrece recetas fáciles frente a los desafíos actuales. Tampoco promete transformaciones inmediatas.

Su apuesta es más profunda.

Busca construir capacidades colectivas para comprender críticamente la realidad, defender la vida digna y sostener procesos organizativos incluso en tiempos adversos.

En un continente atravesado por el autoritarismo, el extractivismo y la fragmentación social, la educación popular sigue afirmando que los pueblos pueden pensar, crear y transformar colectivamente sus condiciones de vida.

Por eso, hablar hoy de educación popular también implica hablar de esperanza organizada.

Una esperanza que no nace de la ingenuidad, sino de la convicción de que incluso en medio de las crisis más profundas siguen existiendo comunidades, memorias, luchas y prácticas capaces de abrir horizontes emancipadores.

Como se señaló en el conversatorio, los cambios históricos requieren “paciente impaciencia”: la capacidad de sostener organización, creatividad y compromiso colectivo aun cuando el panorama parezca adverso.

Defender la vida digna, reconstruir vínculos comunitarios y mantener viva la imaginación política son hoy tareas fundamentales de la educación popular en América Latina y el Caribe.



¿Qué es el Observatorio de Bienes Comunes: Agua y Tierra?

El Observatorio de Bienes Comunes: Agua y Tierra es un esfuerzo más de articulación entre el Programa Kioscos Socioambientales y el CIEP que tiene como propósito contribuir en la problematización del contexto que nos interpela a todos y todas desde esta perspectiva, a través de la generación de información y espacios de diálogo sobre las dimensiones y relaciones presentes en los conflictos socioambientales relacionados al origen, propiedad y gestión de los bienes comunes.

Pretende a través de monitoreos, campañas, talleres en comunidades, articulación con proyectos similares de acción social e investigación, generar información oportuna y vínculos de articulación para evidenciar el estado de los bienes comunes en Costa Rica, y favorecer una mayor conciencia sobre los desafíos que representa la gestión democrática de estos bienes para nuestra sociedad.

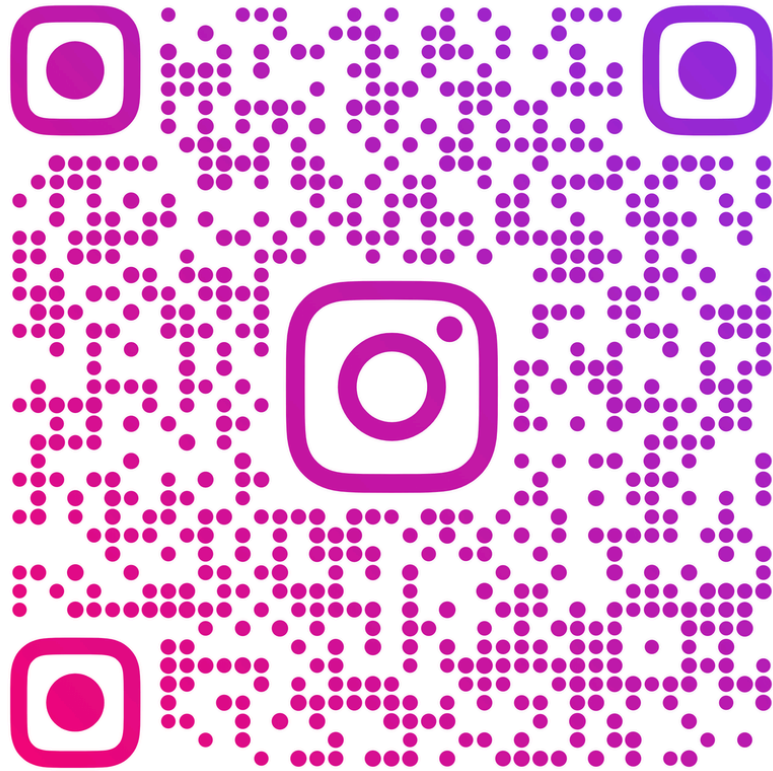
CONTACTO

observatoriobienescomunes@gmail.com

NUESTRO SITIO WEB



SÍGUENOS



OBSERVATORIO DE BIENES COMUNES

